

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1962)
Heft: 3

Artikel: Carta de Nueva York
Autor: Stewart, Rhea Talley
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797431>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



Carta de Nueva York

« El último refugio de la sofisticación es la sencillez ». Este aforismo se me ha venido a las mentes al cabo de todo un día dedicado a la investigación de la moda neoyorkina actual.

Como punto de partida elegí un grupo de pequeños almacenes muy especializados y que han llegado a ser algo así como templos de la elegancia en su forma más pura desde el punto de vista de las mujeres de Nueva York y del resto del país que son jóvenes y ricas, que están al corriente de todo y que viajan mucho. Estas tiendecitas o « boutiques » no se abastecen comprando a los fabricantes de confección al por mayor, sino que se prevalecen de ejecutar sus propios modelos en sus propios obradores.

Ostentan nombres tales como « A la carte », « Serendipity » (esta palabra lanzada por Horacio Walpole significa la aptitud de hacer algún descubrimiento acertado ... por casualidad), o « The Bald Soprano » (La tiple calva) según la pieza de Ionescu, nombre elegido por su propietario porque deseaba resucitar la atmósfera alegre de 1920. El hecho de que esta « boutique » tan sólo ejecuta las tallas más pequeñas caracteriza a la clientela para la cual está destinada.

En estos almacenes, la sofisticación ha encontrado verdaderamente un refugio en la sencillez. Los modelos que suelen ser de alta estatura y semiajustados, son clásicos y hasta monásticos por la pureza de sus líneas, y las formas utilizadas son siempre las mismas. En la tienda « A la carte » la colección actual está completamente formada por ocho altos fundamentales; en el « Bald Soprano » hay un número algo mayor de modelos diferentes, pero algunos de ellos vienen repitiéndose desde hace seis años.

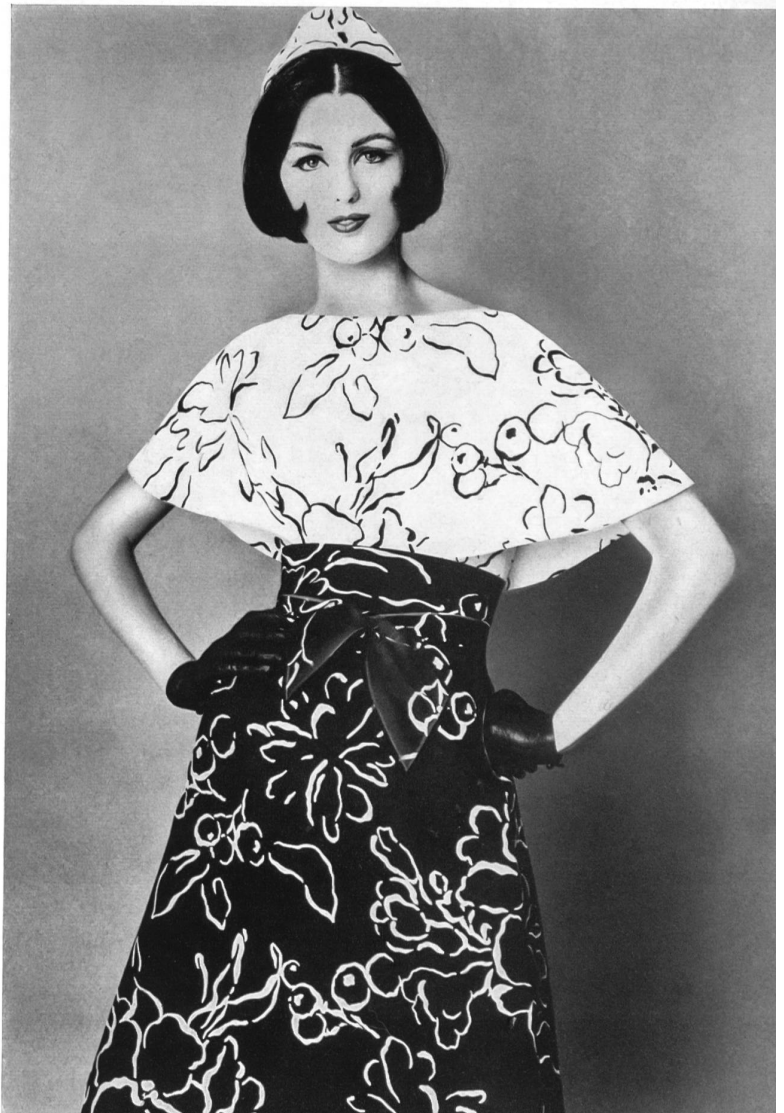
Naturalmente que todo el interés procede de los tejidos. Estos almacenes prospectan todo el mundo para encontrar los tejidos más exóticos, más lujosos, los que surten más efecto. Los precios no importan. Un ejemplo es el brocado suizo que parece oro fundido y que reluce en « La tiple calva », en un vestido con escote en forma de pala, de silueta recta y que cae hasta el suelo, con una chaqueta haciendo juego y que describe casi un círculo completo cayendo hacia atrás lejos de los hombros, con un forro de seda con dibujo de flores en los matices frambuesa. En el mismo almacén hay un vestido hecho de otra tela suiza en distintos tonos de color próximos del blanco que dan la impresión del relieve, con unas rosas grises muy brumosas; este vestido, de líneas sueltas, baja también hasta el suelo; la falda termina por un fruncido, y las mangas amplias pueden ser remangadas muy altas. Son los dos únicos vestidos de su especie, y la mujer que se vista en estos almacenes no corre ningún riesgo de tropezarse en sociedad con otra mujer que lleve el mismo modelo.

Las parroquianas de estas « boutiques » han adoptado un modo de vestirse que, sin ser el estilo de un modista ni el de la « pequeña costurera que cose como un ángel », puede ser considerado como más europeo que americano. Nadie podrá decirnos si fue Jacqueline Kennedy la que

ha lanzado esta tendencia o si sencillamente la ha adoptado a su vez, pero en todo caso, todos están de acuerdo en que esta concepción ejerce una influencia sobre la confección al inspirar una moda en la cual el tejido desempeña un papel tan importante que una mujer podría comprar dos veces el mismo modelo hecho con distintos tejidos sin tener la impresión de poseer el mismo vestido por duplicado.

Norman Norell mismo, el gran pontífice de la industria neoyorkina de la confección, cree que las clientas se dan perfectamente cuenta de la importancia de los tejidos y tienen ideas propias. Por ejemplo, las mujeres de los Estados del Sur prefieren cierto crespón de seda suizo cuyo tacto es muy semejante al de un ligero tejido de

L. ABRAHAM & CO. SILKS Ltd.,
ZURICH
Tissu de soie imprimé noir sur blanc et
blanc sur noir
Black and white reverse printed silk
Modèle Pauline Trigere, New York





lana, a las telas de lana que se utiliza para los modelos originales. Se trata de esos vestidos llamados « vestiditos negros para la noche ». Uno de ellos tiene una falda adornada por delante con un ligero fruncido que sale de una cinta incrustada en el talle; otro que es una adaptación en corto de un vestido largo, tiene mangas cortas infladas y una falda deshilachada por abajo.

Para lograr mucho efecto con medios sencillos, Norell ha elegido una tela de seda suiza con audaces dibujos de color limón y turquesa, medianeros entre los dibujos florales y las manchas, para un vestido de baile con corpiño estilo imperio que se lleva con una estola ancha de tafetán color limón.

La colección de otoño de Christian Dior Nueva York incluye un gran surtido de tejidos suizos presentados con hechuras de una sencillez estudiada. Un traje de alaskina en matices de bronce lleva una chaqueta cerrada ligeramente por dos lazos en el costado, uno en el talle, casi oculto por la tabla de encima, el otro en el cuello, completamente aparente. El forro de la chaqueta y el blusón corto son de un tejido suizo de seda y lana con estampado de flores en tonos bronceados y azul rey. Unos tejidos estampados suizos hacen posibles varias combinaciones entre « blusas y forros »; uno de ellos es un estampado « leopardo » sobre seda, con ocelos de leopardo sobre un fondo color de cobre brillante que es el matiz favorito de esta casa. Otra combinación muy solicitada es la del azul rey y los matices bronceados que se ha utilizado en un conjunto de cóctel hecho de brocado acolchonado con falda amplia como suele ocurrir en muchos conjuntos de Dior.

Este otoño, muchos trajes y abrigos estarán adornados con discretas aplicaciones de cordero de Persia, y Christian Dior New York utiliza esta clase de guarnición para una banda en el interior del escote de un conjunto gris de tejido suizo de lana y terylene. La guarnición sobrepasa justo lo suficiente para que a primera vista se pregunte uno si la chaqueta no está completamente forrada con esa piel.

A Pauline Trigere le gustan tanto los pañuelos suizos

Tissu de lin de Saint-Gall uni et brodé
St-Gall plain and embroidered linen fabric
Modèle Sophie, New-York

que ha comprado piezas enteras de hilo bordado para pañuelos. Con ello ha hecho un vestido de verano con un escote alto en redondo, una falda amplia y en efecto de falsa chaqueta que se obtiene por una trencilla al bias colocada justo en el talle y suelta. La misma creadora utiliza crespón suizo de seda negra para un vestido de noche sin hombreras, cuya línea larga y recta va a quebrarse sobre el suelo formando una especie de volante tieso que llama «doblado diábolo».

También puede verse en la colección Trigere unos tejidos suizos sintéticos, como por ejemplo, un conjunto de rayón con un vestido sin mangas, color pardo chocolate, de estilo princesa, con un vestido ligeramente fruncido para llevar bajo un abrigo color de vainilla con mangas parasol hasta al ras de los codos.

Para estos vestidos de otoño, Donald Brooks emplea en varios casos unos tejidos de lana suizos con estampados de dibujos casimir tradicionales; se trata de un dibujante joven cuyos vestidos para el «musical» (revista) de gran éxito «No strings» — cuya acción se desarrolla en una casa de modas parisense — le confieren a Broadway una atmósfera de alta costura.

Los tejidos elásticos que han llegado a ser de uso corriente para los pantalones, son utilizados ahora también para las blusas y los vestidos. Tina Leser ha comprado un tejido suizo de mezcla de vyrene y algodón con listas de unos colores audaces y con el cual ha hecho no sólo los pantalones, sino también la parte alta, con las listas recortadas y volanderas, como flecos alrededor del talle.

Mi jornada de averiguaciones sobre la moda termina por una visita en lo de Macy's, uno de los almacenes con departamentos múltiples mayores del mundo. En el primer piso fuí arrastrado por una muchedumbre de mujeres que se encarnizaban alrededor de unos mostradores con el fin de apoderarse de unos tubos de plástico que contenían algo de color. Llegué a descubrir que dichos tubos eran unos embalajes que contenían cada uno un vestido funda, de punto hecho con fibra sintética y que se vendía por unos pocos dólares tan sólo. Todos estos

vestidos eran de formas semejantes pero hechos con telas de distintos colores, y algunas mujeres se marchaban llevando dos o tres tubos de esos.

«Judy O'Grady y la mujer del Presidente», podría decirse parafraseando a Rudyard Kipling, «son hermanas a pesar de todo, cuando se trata de apreciar el valor de una tela».

Rhea Talley Stewart.



FORSTER WILLI & CO., SAINT-GALL
Tissu de lin brodé
Embroidered linen fabric
Modèle Sophie, New-York



1. UNION S.A., SAINT-GALL

Organdi brodé
Embroidered organdie
Modèle Jane Derby, New-York

« FISBA », CHRISTIAN FISCHBACHER CO.,
SAINT-GALL

Voile blanc à rayures satin
White satin-striped voile
Modèle Vera Maxwell

3. METTLER & CO. S.A., SAINT-GALL

Ottoman de coton fantaisie
Fancy cotton ottoman
Modèle Guy Douvier pour Christian Dior, New-York

4. A. NAEF & CO. S.A., FLAWIL

Broderie - Embroidery
Modèle Antoinette - Embassy Bridals

5. FORSTER WILLI & CO., SAINT-GALL

Broderie - Embroidery
Modèle Priscilla of Boston

6. « NELO », J. G. NEF & CO. S.A., SAINT-GALL

Broderie - Embroidery
Modèle Joy Time

7. JACOB ROHNER & CO. S.A., REBSTEIN

Organdi blanc brodé
White embroidered organdie
Modèle Lila-Bridal Couture

(Swiss Fabric and Embroidery Center)



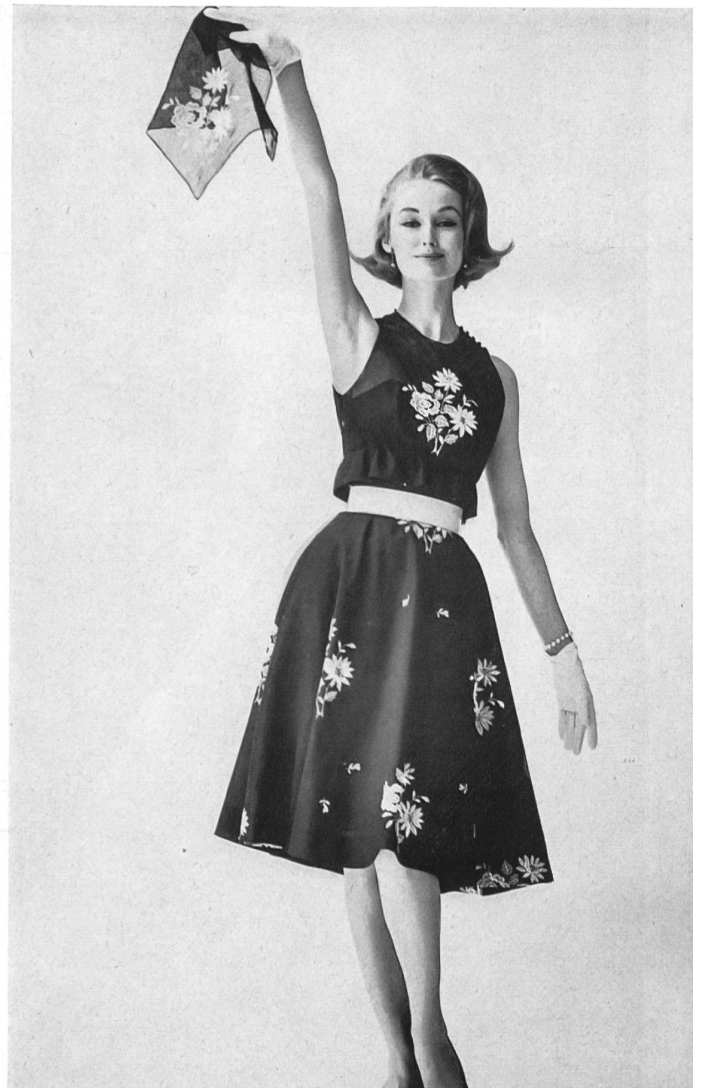




FORSTER WILLI & CO., SAINT-GALL
Garniture de guipure
Lace trim
Gants de Hansen Glove Corporation

(Swiss Fabric and Embroidery Center)

Robe en mouchoirs brodés suisses en pièce
Dress in embroidered Swiss handkerchief fabric
Modèle Pauline Trigere, New-York





Le bar des mouchoirs suisses entre les deux portes principales du grand magasin Stern, à New York City.

The special handkerchief bar between the two main doors at the entrance to the Stern's department store, in New York City.



Une robe en mouchoirs suisses exposée dans les vitrines de Lord & Taylor, à la 5^e Avenue à New York.

A Swiss handkerchief dress in a window of Lord & Taylor, Fifth Avenue, New York.



Mouchoirs suisses dans le grand magasin Stern, à New York City; à droite une robe confectionnée exclusivement avec des mouchoirs suisses imprimés et brodés.

The Swiss handkerchief promotion in the Stern's Department store in New York City; right, a dress entirely made of Swiss printed and embroidered hankies.

(Swiss Fabric and Embroidery Center)

Carol Knox présente les mouchoirs suisses lors d'une émission de famille à la TV new-yorkaise.

Carol Knox, the popular women's editor of the TV Family Show demonstrates the elegance of Swiss handkerchiefs.

